

LA REGIÓN CANTABRA

SEMANARIO REPUBLICANO

AÑO VIII

Nuestro programa: el del 22 de Junio de 1894

Santander II de Abril de 1914

Nuestro jefe: Alejandro Lerroux

NÚM. 341

NOTICIAS, ANUNCIOS

Y COMUNICADOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Francisco, 31.-Teléfono, 502

y Cuesta del Hospital, 7, 1.º

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las demás Regiones de España, CUATRO idem, al año.—Extranjero, un año, DIEZ pesetas.

PAGO ADELANTADO

LA GUERRA

Después de leer el libro de Norman Angell

“La grande ilusión”

El espíritu belicoso

Los partidarios de la guerra tratan de justificar las terribles matanzas y las espantosas carnicerías, trayendo a contribución las doctrinas de orden más elevado e invocando los más altos principios morales. Hay una filosofía de la guerra según la cual «no se alcanza victoria que no sea la resultante de un conjunto de virtudes, ni se padece derrota de la que no sean responsables los vicios y flaquezas de los hombres». Esta es la teoría de la selección natural aplicada a las naciones, que viven, como las especies y los individuos, en perpetuo conflicto. Sólo la fuerza puede resolver, útil y moralmente, estos antagonismos, asegurando la supervivencia de los pueblos más aptos, que son los que, prevaleciendo sobre los inferiores, defienden y aumentan el matrimonio espiritual de la humanidad. Es el triunfo de la energía y de la vida sobre la muerte y la decadencia. «La paz perpetua—decía Moltke—es un sueño, y ni siquiera un sueño hermoso. La guerra es uno de los elementos de orden establecidos por Dios. En ella se expanden las más nobles virtudes del hombre. A no ser por la guerra, el mundo degeneraría, y antes de mucho se hundiría en un fangal de materialismo». Como los soldados, cantan las excelencias de la guerra los representantes de las más grandes democracias. El expresidente Roosevelt decía a sus conciudadanos de Norte América: «Tenemos que desempeñar un papel en el mundo, y, especialmente... ejecutar aquellos actos cruentos y valerosos que fomentan, por excelencia, el prestigio de las naciones. Sólo en las guerras podemos adquirir aquellas cualidades viriles necesarias para triunfar en las arduas batallas de la vida real». Y el espectáculo brutal de las fuerzas y de la victoria seduce y deslumbraba a los más ecuanímenes y apacibles hombres de ciencia. No es ya Renán, proclamando en los días tristes de «la debacle», sin duda para levantar el ánimo decaído de Francia, que «la guerra es una de las condiciones del progreso, el aguijón que se opone a que los pueblos se adormezcan y que obliga, aun a la misma mediocridad, a despertar de su apatía». Toda la moderna filosofía de la acción es un argumento en favor de la guerra. El sutil y profundo psicólogo William James considera las virtudes marciales como atributos permanentes y benéficos del hombre. Hasta los cleros se muestran contagiados del entusiasmo bélico, y entonan himnos al Dios de los ejércitos y las batallas.

Todos estos partidarios de la guerra tienen para el pacifismo los epítetos más desdeniosos y las condenaciones más duras y energías. Según ellos, el movimiento pacifista contemporáneo, «ponzoñoso, gangrenoso», es la negación de las leyes mesurables de la naturaleza; la tentativa de abolir la guerra; «inmoral e indigna de la humanidad». Los escritores imperialistas de todos los países fomentan la decadencia de las rudas virtudes militares en los tonos más quejumbrosos y sentidos: «El comercio, los doblones y las hipotecas—dice el general norteamericano Lea—se estiman hoy como elementos y fuentes de poderío, mucho más considerables que los ejércitos y las escuadras, y engendran el afeminamiento y la esterilidad nacional». Los escritores pacifistas son tachados de antipatriotas y señalados a los furiosos del pueblo por la Prensa

nacionalista y militarista. En Alemania y en Francia, especialmente, el nacionalismo reaccionario ha dado en los últimos tiempos los espectáculos más dolorosos. En Francia, la locura de los escritores nacionalistas llegó al extremo de presentar ante el extranjero a su propio país como hundido en la relajación, corrompido por la indisciplina y degradado por los más repugnantes vicios.

Felizmente, y valga la paradoja, el arsenal del pacifismo está bien repleto de armas y pertrechos para combatir la demencia furiosa del patriotismo agresivo y militarista. Las evoluciones de la naturaleza humana, en cuyos atributos permanentes se busca en vano una explicación y justificación de la guerra, suministra a los defensores del pacifismo sus mejores argumentos. Es, precisamente, la evolución de la naturaleza humana, atenuando cada día la violencia y la ferocidad, relegando la fuerza física a un papel cada día menos importante, disminuyendo cada día los motivos de antagonismo y de conflicto, acentuando cada vez más el influjo y la eficacia de la cooperación, desarrollando los sentimientos de benevolencia y simpatía al poner cada día más de manifiesto la defensa y repercusión de los intereses, mostrando la distancia verdaderamente enorme, que separa al hombre moderno del canibalismo; lo que permite alimentar las más alagadoras esperanzas y forjarse la más espléndida visión del porvenir. No por la guerra, sino a pesar de la guerra, se pasó del estado de lucha permanente entre las tribus salvajes a la paz, cada día más duradera entre los pueblos civilizados. No por la guerra, sino a pesar de la guerra, substituyó a la lucha por el alimento, por la hembra, por la tierra y por el botín, la cooperación, más extensa cada vez. No por la guerra, sino a pesar de la guerra, fué disminuyendo la violencia que un día impuso a los hombres, a sangre y fuego, las doctrinas religiosas y las teorías políticas. No por la guerra, sino a pesar de la guerra, se transmitieron los pueblos unos a otros la herencia sagrada de la cultura, el patriotismo, sin cesar enriquecido, de la ciencia y del arte. Contra las flechas del salvaje, contra las falanges macedónicas, contra las legiones romanas, contra los bárbaros y contra Atila, contra las hordas asiáticas y africanas, contra las mesnadas feudales, los tercios y las águilas de los tiempos modernos, remontó penosamente el espíritu humano el amplio curso de la historia. En las lejanas orillas, teatro de las más sangrientas batallas, quedan la agresividad y la guerra como un testimonio del heroico esfuerzo constantemente renovado. Y espera la gran fe de los tiempos nuevos que no han de valer más contra la razón y la justicia los artilugios y útiles modernos que el aliento y el brío de los antiguos grandes capitanes, de los legendarios bandidos.

El espíritu belicoso se muestra así como una supervivencia atávica. La paz y el trabajo han conquistado al mundo, y no son ya las razas militares las que poseen la tierra. Se ha ido apoderando del planeta el pacífico comerciante inglés, y no se han quedado atrás, ciertamente, los apacibles y tranquilos negociantes holandeses y los modestos y laboriosos industriales suizos, cuyo influjo se extiende a los más lejanos mercados. Sin escuadras y sin ejércitos, el ciu-

dadano belga ó dinamarqués no tiene nada que envidiar al desventurado «moujik» del vasto Imperio ruso. Las razas militares, que un día cayeron como avalanchas sobre Europa, tuvieron que replegarse al desierto ó a la montaña. En Asia, en Libia, en los Balcanes y en los confines del Atlas, obligadas cada día a recular ante el avance de la civilización, ofrecen al mundo el espectáculo de su bravura indómita y de su inútil valor temerario, sobrehumano ó infrahumano.

Y la cooperación, el espíritu de trabajo y economía van ocupando en la educación de los pueblos el espacio que antes las rudas virtudes militares. Ya no son posibles leyes que impongan una obediencia ciega; ya no son posibles códigos en que la palabra «Muerte» suene como un «leitmotiv». Las rudas virtudes militares, que no han evitado a Europa el espectáculo Dreyfus, se hallan a punto de ser sustituidas por las virtudes ciudadanas. Y a la educación militar va a suceder la profesional y técnica, lo que llaman los belgas, con su buen sentido práctico, «humanidades populares».

Todavía la guerra, «vista desde lejos», tiene para las muchedumbres el prestigio de la tragedia. Aún llenan la fantasía popular las épicas narraciones de los combates. El espíritu infantil de las multitudes se exalta ante el relato de las legendarias hazañas, y ve, a «distancia», como semidioses, a los héroes cuya fama se transmite de generación y generación. Pero el «realismo» moderno va poco a poco difundiéndose por todas las capas sociales y comienzan los pueblos a no dejarse seducir por las apariencias falaces de la epopeya. Viril con la sana virilidad de la razón, una literatura cada día más copiosa, propaga el horror de la violencia inútil y de la agresión estéril. Y no están quizá lejanos los tiempos en que no habrá más heroísmo que el de la paz; el heroísmo de los combates interiores, en que la sangre se vierte hacia dentro...

ALVARO DE ALBORNOZ

La mujer fuerte

A mi estimada amiga Amelia Lavín.

Al verter luz y vida en su camino, al cumplir su deber, noble y honrada, no se ocupa del fin de la jornada cual la que espera el premio en lo divino. Si llega a unir a un hombre su destino le dará toda el alma enamorada, y no, por la ficción sugestionada, le hará el esclavo de opresor dañino. Pasa desde la cuna hasta la muerte vertiendo amor, encanto y alegría, siente y ama endulzando aciaga suerte... Al amado se abraza en su agonía. Es pasión, dicha y luz... ¡La mujer fuerte que ancestrales prejuicios desafia!

FEDERICO IRIARTE DE LA BANDA.

Santander, Abril 1914.

EL PUERTO DE SANTANDER

Nada más fácil que cumplir con nuestro deber informativo, cuando fieles con las promesas, ponemos empeño en hacer labor útil que tienda en beneficio del querido pueblo a quien se trata de zaherir.

Y de ingratos se nos tachara, si puestos a hacer resurgir lo grandioso del puerto de Santander, calláramos por inercia, dejando que los envidiosos hollen nuestros derechos, validos del caciquismo que prepondera oficialmente, más que la ley natural.

No, y mil veces no. Somos en cantidad, acaso, los que en número reducido salimos al paleque defendiendo lo defendible; todo lo contrario, que existe en nos-

otros como calidad; pues tratándose de colaborar, somos perseverantes en toda campaña, y hemos comenzado esta defensa de la bahía, por ser de justicia, y por que en ella estriba el porvenir de la industria y el comercio santanderino.

En nuestro número anterior, ofrecimos indagar datos con que ilustrar en algo, lo que nosotros llamamos, arma legal, artículo ó información, por si valen como pruebas del acendrado amor al suelo en que nacimos.

Y puestos a no divagar, haremos uso de algunos apuntes que son fiel reflejo de la verdad escueta.

Se trata de demostrar con hechos prácticos, que la bahía de Santander, por bajamares que sean, tiene una canal de anchura contrastable y fondo suficiente para dar que pensar, a los vecinos de la sidra y el chacolí, que rabiosos porque sus puertos no tienen condiciones ni siquiera soñadas, como las que el nuestro posee, no se dan tiempo de reposo para desbaratar todos los planes que en beneficio del nuestro se hagan.

Y vamos a los datos: en la semana que finaliza, no siendo todavía las de mayor coeficiente, ha existido marea equinoccial de 112 a 120, que poniendo un promedio de 108, se obtienen 8 metros como cuota mínima, y por lo tanto, un calado de 28 a 30 pies en todo el eje del canal hasta el fondeadero de la Osa.

Esto para no exagerar, nos basamos en datos de los años 1876 a 1893; no agregando que, posteriormente, la draga de succión «Cantabria», ha hecho un trabajo colosal, dragando y profundizando un canal nuevo que nos demuestra una gran actividad, consiguiendo por esta causa, que desde la boya de los correos hasta el séptimo muelle de Maliaño, pueden con gran holgura navegar buques cuyo tonelaje no tenemos porque precisar; pues basta consignar que en algunos sitios está en relación el calado con la anchura, existiendo de 150 a 200 metros de esta última en extensión canalizada.

Es más, esa misma draga de succión, ha hecho en su constante labor un nuevo fondeadero situado frente al muelle de Calderón, desde cuyas casas—sin exagerar—, puede ponerse al habla con los buques fondeados. Añadiendo como nota de suma importancia, que la Compañía Trasatlántica, dándose cuenta de ello, ha acordado y tiene en trámite el expediente, con objeto de aprovechar ese gran refugio para sus barcos.

¿Es así como pretenden abandonarnos? Creemos que no, y es de alegrarse porque ese acuerdo prevalezca, viuiendo a simpatizar con esta campaña de defensa del puerto; avalorando lo defendible en justicia, y robusteciendo el comercio hijo de su flota de navegación, hermanando los intereses de este pueblo, los cuales parece serle comunes. Antes de cerrar este artículo, hemos de consignar algo que también importa señalar. Cuando hemos tratado de la draga de succión, dando en justicia, título a su gran importancia, no lo hemos hecho, como para dejar en olvido elemento tan valioso; sino haciendo cálculos basados en la eficacia del citado tren de dragado.

Si en la decena ó pocos más años que viene laborando la «Cantabria», tanto en la canalización de la bahía en los sitios más necesarios, como aprovechando lo arrancado del fondo de la misma para el relleno de Maliaño—por valor de algunos millones de metros de fango—ha rendido tan buenos prevechos, ¿por qué no se aumentan los trenes de dragado haciendo que de nuestra bahía desaparezcan esos saúles de arena?

Hay que tener en cuenta que de Norte a Sur, hay una extensión de cuatro a cinco millas, cuya longitud medirá aproximadamente once; dragados que fueran esos saúles, haríase incompetente nuestro puerto, é indiscutible su importancia, aunque en la actualidad ya la tiene.

Y para terminar. ¿Cómo se resolvería problema tan arduo?

Pues lo resolverían unos catorce ó quince millones de pesetas. Difícil de adquirir, lo sabemos; pero cierto es que hacen falta para consolidar y satisfacer las ansias de un pueblo trabajador.

Basta por esta semana.

Nuestros males

Es tan grande la indiferencia que en la actualidad se nota por los ideales, en una inmensa mayoría de ciudadanos, que verdaderamente da grima pensar que han de ser ellos los primeros que han de pagar con creces su apatía é indiferencia.

Es triste, es doloroso presenciar algunos hechos de esa pléyade de honrados trabajadores, sirviendo los intereses políticos de la potentada burguesía, sin darse cuenta que ellos mismos están tegiendo la sogá que ha de ahorcarlos á las primeras de cambio.

No ignoramos las necesidades de la vida.

Sabemos cuanto pueden los elementos burgueses de todas layas y castas.

Conocemos las armas que en la mayoría de los casos usan, y conociendo esto, entendemos que el pueblo trabajador debe de hacer cuanto esté de su parte, y esto es mucho, para defenderse con sus propias armas de tanta maldad, como con ellos usa la clase directora.

Arma, y arma importante es la que á su disposición tiene la clase trabajadora.

Con entusiasmo y altruismo para con sus camaradas, puede hacer cambiar en poco tiempo el triste estado de cosas actual.

Es de absoluta necesidad que quienes dirijan las masas, sean ellos los primeros en hacer sacrificios, y jamás se pueda decir que quien dirige es porque le conviene.

Hace falta escuchar de labios de los trabajadores, palabras completamente distintas á las anteriores.

En una palabra, hace falta que todos tengamos un sentimiento, y ese doble deber, el de agradecimiento hacia nuestros directores por el sacrificio que en favor nuestro hacen.

Si así lo hacemos, el momento del tiempo no se hará esperar, pues siendo la clase trabajadora la más numerosa y en la actualidad vejada en la mayoría de los casos, y conociendo que quienes hacen esto son los menos, no hay duda que haciendo uso de nuestras armas nos escucharán, y aunque á regañadientes sea, nos harán justicia, pues de negarse, ya saben ellos las cosecuncias que pudiera acarrearles su intransigencia á reconocer la razón.

Para poder conseguir todo esto, ¿qué obligación tenemos que imponernos las trabajadoras?

Solo hacer uso de un derecho, que en las leyes está escrito, derecho que debió ser usado inmediatamente por todos los trabajadores desde el primer momento en que fué aprobado por nuestros legisladores.

El derecho á quo nos referimos es el de *Asociación*, derecho que todos los trabajadores debemos de poner en práctica si ya no lo estamos haciendo.

Es necesario que todos vivamos asociados, y como todo cuanto con la asociación se refiere, es democrático, no hay duda ninguna, el triunfo será siempre nuestro.

El día en que tengamos la satisfacción de contar en España con los dedos á los hombres no asociados, aquel será el último de la injusticia social y política, y conmenzará el Gobierno de la razón, la verdad y la justicia.

LA JUVENTUD RADICAL LOS ACTOS ANTICLERICALES

Durante la presente semana que los que dicen comulgar en la fe católica dedican á la oración, con el fin de contrarrestar en lo posible la labor de los elementos clericales, la Juventud Republicana Radical ha llevado á efecto diversos actos para los que han prestado su valiosa cooperación diferentes ciudadanos de la localidad.

Los actos que la Juventud Radical ha celebrado durante la presente semana llamada Santa, han sido los siguientes que por separado vamos á detallar:

LAS CONFERENCIAS

Emilio Carral

Comenzó la semana anticlerical con una conferencia que el lunes último desarrolló en el local social de la juventud el conocido escritor ácrata Emilio Carral.

Dióla bajo el tema: «Los fanatismos y la ciencia» y en ella se ocupó extensamente del fanatismo en todos sus aspectos, detallándole prolijamente y ocupándose por separado del fanatismo religioso, del político y de otras muchas clases de fanatismo, todo ello con la maestría que en el ciudadano Carral son familiares.

Entra á definir la ciencia y la considera como un medio para que el hombre pueda orientarse en la vida y cualquier caso de ella que se le pueda presentar.

Ilustra su conferencia con valiosas demostraciones gráficas y termina abominando de la guerra.

Fué muy aplaudido.

Iriarte de la Banda

A este querido amigo estuvo encomendada la conferencia correspondiente al pasado martes que la dió bajo el tema importante «La intransigencia religiosa».

Con gran conocimiento de la materia que trataba, partió el conferenciante de los primeros tiempos de nuestra historia detallando de soberbio modo la intransigencia que los católicos principalmente han demostrado en todos los tiempos y en todas las ocasiones hasta llegar á la actual época en la que aquella intransigencia parece haber llegado á su apogeo á juzgar por las inmensas demostraciones de poder é inconcebibles arbitrariedades que los elementos llamados católicos se atreven á cometer.

Durante su ilustrada conferencia escuchó nuestro amigo las ovaciones á que su labor le hacía merecedor.

Isidro Mateo

La conferencia celebrada el miércoles último corrió á cargo del batallador político y presidente del Partido Radical en la Montaña, Isidro Mateo.

Dió su conferencia bajo el tema «La reacción en el siglo XIX» y con gran dominio de la historia detalló el nacimiento de los males que hoy padecemos haciéndonos salir del reinado de aquel rey infausto y traidor que se llamó Fernando VII.

Detalló soberanamente, punto por punto, los reinados de Carlos IV, de su hijo Fernando VII y de José I para pasar á exponer la personalidad de Riego, su vida, hechos y ejecución (fué ahorcado en la plaza de la Cebada, en Madrid); la entrada en España de los famosos cien mil hijos de San Luis al mando del célebre Anguleme y llegando hasta el reinado de Isabel II.

Durante este trayecto á través de la española historia, demostró de forma magistral el conferenciante el desarrolló y preponderancia de la reacción y el clericalismo, demostrado en las relaciones del pueblo con los reyes que tan mal le trataban.

Tuvo valerosas frases de indignación para aquellos degradados españoles que al paso de Fernando, el Deseado, lanzaban el odioso grito de «vivan las caenas!»

Al terminar su brillante perorata escuchó el conferenciante abundantes y nutridas ovaciones.

EL MITIN

Tuvo lugar en la noche de ayer, Viernes Santo, con la cooperación de los queridos amigos nuestros señores Mateo, Carral, Rodríguez é Iriarte de la Banda.

Comienza el acto el señor Mateo considerando como único culpable de la reacción que actualmente sufrimos, al pueblo, ese pueblo español sin ideales ni creencias por que le falta el civismo necesario para sostenerlas.

Se extiende en consideraciones acerca de este particular y termina preconizando la venida de un nuevo Mesías que, como Jesús á Lázaro, pueda decir al pueblo español: «Levántate y anda».

Hace uso de la palabra á continuación el ciudadano Emilio Carral quien principia su discurso fustigando duramente á aquellos que blasonando de sostentar ideales avanzados, dejan de acudir á actos como el de anoche.

El pueblo español, dice á continuación, está muerto para los ideales redentores.

Todo español lleva dentro de sí, si no un jesuita, por lo menos un místico.

El pueblo español solamente podría salvarse tirando por la ventana toda clase de prejuicios y vacilaciones y, como un niño, comenzar á estudiar por la palabra «ciencia».

Sucede en la tribuna al señor Carral, el señor Rodríguez quien comienza su oración lanzando el anatema más fulminante contra esas exhibiciones religiosas que se llaman procesiones, á las que considera como un insulto á las conciencias, al arte y hasta á la misma Religión.

Considera á la España actual como herencia del fraile.

Nuestra nación, dice, necesita que razas vigorosas vengan á ayuntar con esta nuestra raza femenina para inocularnos los aires de fuera que han de redimirnos de nuestra borreguil esclavitud presente.

Ataca de soberana manera los principios todos en que se funda la Religión de Cristo y termina diciendo que en España, el artículo 11 de la Constitución del Estado que concede respeto á todas las religiones, es un soberano mito.

Habla en último término nuestro querido colaborador y amigo Iriarte de la Banda quien considera á Santander como entregado completamente al clericalismo, esta ciudad que tanto ejemplo de liberalismo tiene dado.

Hace una recopilación de lo por él dicho en conferencias anteriores y termina probando la incongruencia de la Iglesia católica.

Todos cuantos en este acto hicieron uso de la palabra, escucharon al terminar sus oraciones, abundantes aplausos en premio á su concienzuda labor.

Mitin público

La Federación Local de Sociedades Obreras invita á todos los ciudadanos á un mitin público, que se celebrará el próximo domingo, 12 del corriente, á las diez y media de la mañana, en su domicilio social, calle del 1.º de Mayo (Centro Obrero), para protestar del informe emitido por el Consejo de Estado, diciendo que en Marruecos no hay guerra y, por tanto, que los soldados de cuota deben ser licenciados y, al mismo tiempo, hacer extensiva esta protesta por la continuación de la citada guerra, que tanta juventud y dinero está costando á la nación.

En este acto tomarán parte representantes de los partidos avanzados de la localidad, pues están invitados al citado comicio.

Ateneo Popular

El próximo pasado sábado dió en este centro de cultura una magnífica conferencia nuestro buen amigo, don Federico Iriarte de la Banda.

Disertó acerca del hermoso tema: «Pueblo y Ejército» y de su conferencia son los siguientes párrafos:

Descendiente de militares, dice, nacido y criado entre ellos, veo en el Ejército algo mío, algo que funde en uno solo, el amor á las glorias de mi patria, y el recuerdo de los seres que amé.

Miro en él una parte del pueblo, y así nos le presenta la Historia: pueblo y Ejército son dos en uno, juntos derraman su sangre para amasar con ella la independencia, para defenderla, de todos los invasores, como hoy tratan de defender la suya de las tendencias imperialistas de Europa varios pueblos africanos.

Habla de la decadencia de Felipe IV y Carlos II, con la corrupción de sus costumbres, con el oropel bárbaro de sus autos de fé, sus nobles persiguiendo herejes como alguaciles del Santo Oficio, mientras el pueblo moría de hambre, y los famosos tercios de Flandes, abnegados y valiente, se cubrían de gloria y carecían de todo... Y siempre pueblo y Ejército, víctimas abnegadas, siempre grandes al vencer, sublimes de heroísmo al morir...

Los muestra luego abrazados en el Parque de Madrid, en Zaragoza arrojando la jota como reto bravo á la faz de Napoleón, sigue con las dos guerras civiles, pinta los martirios que el carlismo imponía á los infelices soldados prisioneros, las inhumanas escenas de Cantavieja las hecatombes de Burjasot, la sangüinaria orgía de Cuenca, la macabra leyenda de Iguazuza... Hoy, al ver que los tradicionalistas dan conferencias en los cuarteles y ponen por las nubes al Ejército, no puedo menos de preguntarme: ¿Plegarán sus banderas ante la grandeza del que tanto odiaban y combatían ó cambiarán de táctica solamente? Esas tendencias militaristas de que alardean los elementos reaccionarios y las comunidades religiosas ¿no serán el medio de organizar á mansalva los *requetés* que pueden dar origen en momento oportuno á las huestes de una tercera guerra civil para disputar el trono á los hijos de don Alfonso XIII? Tanto halagar al Ejército lo que tanto le odiaron, los que no hace aun quince años daban esta consigna á los redactores de su periódico: *Halagar al soldado, pero duros con los generales liberales*, me parece en cambio demasiado brusco para que no haga sospechar algún plan del eterno Maquiavelo: el clericalismo.

Tanto alarde de bendecir todo lo bendecible; tanto extender la penetración pacífica, por el pueblo y por el Ejército, por los dos organismos más sanos de la nación, esa estrecha alianza de la teocracia con la alta burguesía, que olvidando que del pueblo salió, como la Iglesia parece olvidar que muchos debían su encumbramiento á un hecho que excomulgó; á la desamortización de Mendizábal, debe llamar la atención á los que solo ven un enemigo: los radicales avances de las izquierdas.

Ante la bandera de la patria, como español, siento el más noble de los orgullos; como poeta no veo en ella un trozo de tela sinó un pedazo de nuestro suelo con amarillos jaramagos, rojas amapolas, y sangre de héroes que flota en el espacio acariciada por un rayo de sol. Ante ella me descubro; no ante la insignia del fuerte, sinó ante la inmensa grandeza de la Patria y lo hago sonriente mirándola cara á cara, como el amante á la amada, como el creyente á su Dios... Cuando aún los mercederos no me habían arrojado del templo, siempre al recibir la hostia en mis labios de manos del sacerdote, miraba hacia lo alto, nunca bajé la vista para mirar al suelo, pues semejante humillación, me pareció siempre gesto farisaico del que oculta el rostro para que no le vean los hombres la falsía.

Así miro al ejército, así miro al pueblo, así miro á la bandera cara á cara, frente á frente, con acendrado amor. Mi alma, rebelde á toda imposición, hasta el punto de rechazar lo que amo si de imponérmelo tratan es blanda al sentimiento que la acaricia con oleadas de grandeza y de pasión.

El amor al ejército es hermoso, sublime; el militarismo es la caricatura de este amor uno es amor, el otro adulación y miedo, cuando no odio enmascarado; el uno es grande y noble, el otro pequeño, rastrero y vil.

El amor acendrado, ese amor verdad, dice al militar. Entre ese pueblo que trabaja, que fraterniza con tigo, están tus recuerdos de ayer, tus esperanzas de mañana, la madre que te llora, la novia que te espera; ese te ama no por egoísta interés de que salves sus riquezas, pues es pobre, sino por que eres ser de su ser, rama arrancada por el deber del viejo tronco, al que volverá en breve cumplida su misión honrosa no le olvides; es tu hermano. Ese amor di-

ce al pueblo: arrasados sus lágrimas los ojos dejó la blusa del obrero para defender el suelo en que nació; vela porque ningún extranjero profane las cenizas de tus padres, el hogar donde amas, el honor de tu esposa, la libertad de tus hijos: ámala, es tu hermano.

Mi mismo amor vibrando potente en mi alma parece grabar en mi cerebro con caracteres de fuego este deseo ardiente: Que no vea frente a frente al pueblo y al Ejército en lucha fratricida, y antes de verlos desgarrarse venga el plomo homicida a destruirme el corazón para que no pueda ver destrozarse a los que nacieron y deben ser siempre hermanos.

Y termina diciendo: Si más allá de la vida hay algo divino, llámese Dios ó fuerza creadora, á través de los siglos habrá recibido la ofrenda de la sangre unida del pueblo y el Ejército, derramadas por defender la patria. Crimen fuera tratar de separarlos; por eso unidos os saludo, unidos os amo, á los dos. Al pueblo que me rodea, abrazo con amor sincero, y si entre los que me escuchan hubiere algún militar, á él ruego manifieste á sus dignos compañeros, que desde aquí, desde el Centro de la cultura popular, desde el modesto Ateneo del obrero, el hijo del que combatió por la independencia y la libertad de su patria, abraza al pueblo uniformado como al que trabaja en el taller, en la fábrica ó en el campo, porque á los dos confunde en un latido vibrante de su acendrado amor.

Al terminar el señor Iriarte de la Banda su hermosa peroración, escuchó abundantes aplausos del numeroso público que llenaba el local.

España está retrasada con relación á Europa cerca de un siglo, en enseñanza en industria y en agricultura.

Las causas no son otras que las guerras civiles y las guerras coloniales, que consumieron las energías físicas de nuestras juventudes y las económicas del país.

El mal no se corrige; seguimos una guerra suicida, sin finalidad, que acabará por arruinar á la Patria.

¡Abajo la guerra!

A todos los republicanos

Cuanto estén conformes con que en nuestra provincia se haga una propaganda intensa, inmensamente intensa de nuestros ideales, les rogamos contribuyan con lo que puedan.

Se admiten libros, folletos y cualquier cantidad en metálico.

Los donativos se recogen en la Casa del Pueblo, Cuesta del Hospital, número 7, 1.º—LA COMISIÓN.

Un rato á exploradores

Una vez colocados en el terreno del formal ataque á nuestra odiada enemiga, la reacción, no hemos de dejar de tratar una de las fases, acaso la más solapada, que últimamente ha inventado para atraerse las conciencias de los seres más bellos é inocentes de la humanidad.

La reacción ha llevado al confesionario á la mujer católica para que ésta le enseñe la manera de entrar á saco en las conciencias de los esposos; la reacción ha logrado penetrar en los cuarteles y apoderarse de los sentimientos de los hijos del pueblo; la reacción ha sabido introducirse en la fábrica, en el taller, en todo sitio donde tienen ocupación ó paradero un número determinado de personas, y por medio de halagos y promesas unas veces, y otras, las más, por medio de amenazas y castigos ha conseguido atraerlos hacia ella.

No contenta la reacción con esto, ha llevado su obra nefasta más allá todavía.

Ha visto en los niños de hoy los hombres de mañana y como un ladrón vulgar ha penetrado en las escuelas para robar las tiernas conciencias infantiles.

La moderna organización de los «boitsconts», obra netamente jesuita y reaccionaria, es sencillamente un crimen que con la infancia se comete.

Pretender que el niño, á la edad en que solamente debe pensar en juegos y alegrías, sufra el régimen cuartelario que tienen los jóvenes exploradores, sino es un crimen, es todavía algo peor: es matar en su nacimiento todas las ideas nobles y hermosas que el niño pudiera tener y predisponer su carácter hacia un feroz militarismo sectario que es lo que convendría muy mucho á la reacción y es lo que ésta pretende de su organización novísima.

Muchos padres cuyos hijos figuran ya entre los exploradores montañeses no quieren todavía creer que esa organización

haya sido fundada «Ad mayoren Dei gloria».

¡Ah! Es que el jesuita no es tonto. No ha tomado á su directo cargo la organización de esos batallones infantiles, que mañana serán soldados de don Jaime, sino que los ha encomendado á personajes que nosotros tenemos por neutros y aún á otros que públicamente sustentan ideas abiertamente liberales.

Pero leed solamente la cartilla de los exploradores y veréis su primer artículo redactado en esta ó parecida forma:

«El explorador jura defender con toda su sangre su Patria, su Rey y su Dios y la Religión católica, apostólica, romana.»

¿Es esto ó no el «Dios, Patria, Rey», de las hordas carlistas?

Con lo expuesto huelgan cuantas consideraciones nosotros quisiéramos hacer.

La organización de los exploradores, bendecida por un prelado español y reprobada por otro francés, donde la unanimidad que reina en las acciones de los católicos, es sencillamente una nueva fuerza con que el clericalismo cuenta.

Nosotros cumplimos con nuestro deber presentando á los «boitsconts» tal cuales son.

Los padres cuyos hijos militan en esa ridícula payasada son los llamados á hacer el resto.

REPUBLICANOS

Cuanto estén conformes con las doctrinas del Partido Radical y con su ilustre jefe don Alejandro Lerroux, pueden pasar por la Casa del Pueblo, Hospital, 7, 1.º y afiliarse al mismo.

Se avecinan sucesos de importancia para la Patria y necesitamos acortar las distancias.

Hacemos extensivo este llamamiento á cuantos republicanos haya en la provincia que estén conformes con nosotros.

Los que no puedan hacer su presentación personal, pueden hacerlo por escrito á la dirección dicha y al Presidente del Partido Republicano Radical.

EL COMITÉ.

Los grandes inventos

Al regalar diez millones de pesetas á la Sociedad de Investigaciones científicas de Nuevo York, monsieur Andrew Carnegie pronunció un discurso en el cual hizo una relación de los veintitún inventores que, en su opinión, han revolucionado el mundo. He aquí la lista:

Gutenberg, grabador alemán que descubrió los caracteres móviles de imprenta y la prensa tipográfica.

Volta, físico italiano que construyó la primera pila eléctrica y descubrió la electricidad dinámica.

Papin, físico francés que descubrió la fuerza elástica del vapor y experimentó su utilización.

Los hermanos Montgolfier, fabricantes de papel de Annonay (Francia), que inventaron los globos.

James Watt, mecánico escocés que fué el primero en hacer completamente automática la máquina de vapor.

Richard Arkwright, noble inglés que reemplazó la rueca y el uso por la máquina de hilar.

Jacquard, mecánico lionés que construyó el telar que con algunos perfeccionamientos se usa todavía.

Lamarck, naturalista francés que concibió la teoría del transformismo universal, sostenida después por Darwin.

El marqués de Jouffroy, que inventó realmente la navegación á vapor, aunque este título se atribuya frecuentemente al americano Fulton.

Janner, médico inglés que descubrió la vacuna contra la viruela, que en su época era una de las plagas más terribles de la humanidad.

Lavoisier, verdadero creador de la química moderna.

Morse, pintor y escultor americano que en 1832 inventó el primer telégrafo eléctrico.

Lebón, ingeniero francés que creó en 1786 el alumbrado por gas de hulla, cuyo sistema perfeccionó el inglés Murdock seis años después.

Stephenson, ingeniero inglés, inventor de la locomotora y padre de los ferrocarriles.

Bessemer, ingeniero inglés que imaginó el convertidor del acero y revolucionó la industria metalúrgica.

LA AUSTRIACA

Gran fábrica de cervezas, hielo, jarabes y gaseosas

PREMIADA EN CUANTAS EXPOSICIONES SE HA PRESENTADO

DESPACHO CENTRAL: Burgos, 5

— PIDASE EN TODAS PARTES —

ALMACEN DE VINOS TINTOS Y BLANCOS

HAYA Y MARTINEZ

Pedruca, 11 - Teléfono, 741 - SANTANDER

Morton, médico inglés que descubrió las propiedades anestésicas del éter.

Pasteur, popular especialmente por su vacuna antirrábica, pero que dió pruebas de un génio mucho más vasto, demostrando el papel de los microbios en todas las fermentaciones, putrefacciones y enfermedades infecciosas.

Edison, ingeniero americano, inventor del fonógrafo, del cinematógrafo y de la lámpara de incandescencia, y autor también de perfeccionamientos muy fecundos en electricidad y mecánica.

Marconi, italiano que supo aplicar las investigaciones de Branla á la telegrafía sin hilos.

Mouillard, dibujante y observador naturalista francés que, en su obra «El imperio del aire», determinó las leyes del vuelo de las aves y que fué el primero en construir y hacer volar un aeroplano.

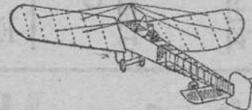
Estos hombres valen algo más que las monjas histéricas y los misántropos anacoretas del santoral romano.

Siendo el producto de esta velada para un fin altamente benéfico, de esperar es, que el salón-teatro de la Casa del Pueblo se vea esta noche grandemente concurrido.

ATENEOPOPULAR

Esta colectividad celebrará junta general extraordinaria hoy sábado á las ocho y media de la noche.

Como los asuntos á tratar son de mucha importancia, se ruega la más puntual asistencia, pues se celebrará junta con el número de socios que asistan.



El Aeroplano

Próxima inauguración de los Grandes Bailes Campes- tres en la Segunda Playa del Sardinero, en sitio estratégico y en local «ad-hoc».

Se servirán meriendas, refrescos de todas clases y banquetes.

INDUSTRIA PRODUCTIVA

GALLINAS Y HUEVOS BARATOS

Engordan visiblemente las gallinas y todas las aves de corral, si se les mezcla en la comida una pequeña dosis del producto que se denomina TESORO DEL GALLINERO, del inventor E. Blenigerik, de Alemania, patentado para España, Portugal y América.

Con este maravilloso producto, las gallinas duplican y aun triplican la producción de huevos, si el TESORO DEL GALLINERO se utiliza ordenadamente, con constancia é inteligencia.

Precio del kilo, dos pesetas

Demostrado por la práctica que enjugar gallinero son precisos de 10 á 15 kilos, para notar el aumento de huevos antes de dos ó tres meses, según clima, nunca se servirán menos de 10 kilos.

Pueden hacerse los pedidos al señor Administrador de este semanario, Peñaberosa, 39, acompañando el importe, y sin pérdida de fecha se facturará la expedición á la estación de ferrocarril más próxima al domicilio del destinatario.

Tarjetas postales

se venden en la Papelería de LA IDEAL, S. Francisco, 31

Imp. «La Ideal» Juan de Herrera.—Santander.

Indalecio Criales
FABRICANTE DE CHORIZOS
HARO--(Rioja)

La mejor Casa riojana en embutidos, cuyos géneros son altamente solicitados por su buena clase y excelencia de las carnes con que están fabricados.

Para más detalles é informes:
DON RAMON MÉNDEZ DEL CAMPO
FLORIDA, 18, 2.º—SANTANDER

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES
— DE —
HIJOS DE FRANCISCO HERRERO Y COMP. A
Rubio, 14 y 16—Santander

PÍDASE EN TODAS PARTES

Para comer bien y barato
EN LA
Nueva Suiza
Plaza de la Libertad

El rico Anís DICENTA
Anís PERAL y RUN-CAFÉ

La Cruz Blanca
Sociedad Anónima Española para la
fabricación de cervezas, bebidas gaseo-
sas y hielo
SANTANDER

Este Establecimiento está á cargo del antiguo cocinero del café Suizo.
Se sirven toda clase de comidas.
¡No hay quien compita en precios baratos con esta Casa! ¡No confundirse con otras de su clase!

B. L. DOMECCQ
Elizir ANIS ZORILLA
Cofac E. L. DOMECCQ
Gran Aperitivo
JEREZ QUINA Especialidades
Gran Premio: Zaragoza 1909
ORUJO SUPERIOR

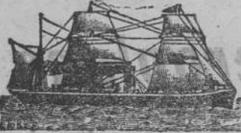
CAFÉ
La Imperial
ALAMEDA DE JESUS DE MONASTERIO, 26
SANTANDER

El más cómodo y el mejor situado. Géneros de las mejores marcas. Se sirve con puntualidad y esmero.
¡No dejéis de visitar este Establecimiento!

Para evitar falsificaciones, las botellas están alambradas y las etiquetas llevan perforada la contraseña.

TALLERES DE MAQUINARIA
Reparaciones de Buques y Calderas — Motores á Gas y Eléctrico — Maquinaria en general — Forja de toda clase — Transmisiones de movimiento
MANUEL CASUSO
Calle de Tetuán, núm. 14.—Santander

DISPONIBLE



Mala Real Inglesa
PROXIMA SALIDA DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
saldrá de Santander el día 5 de Mayo el magnífico vapor
POTARO

Admitiendo carga y pasajeros.
El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros, camareros y médico español con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.
Precio de tercera clase 80 pesetas, incluido los impuestos
Para solicitar cabida é informes en general, dirigirse á
LUIS DE MARURI Y COMPAÑIA MUELLE, 31
SANTANDER
En Gijón, calle de Begofía, 2. Para informes solamente de cabida y pasajes de cámara.

EL DESENGAÑO
CARPINTERIA Y MUEBLES
DE
PEDRO ORTÍZ
RUPALACIO, NÚM. 15.—SANTANDER

La Región Cantabra
SEMANARIO REPUBLICANO
PRECIOS DE SUSCRIPCION
En toda la Región, 1 peseta al trimestre.
En las demás Regiones de España, 4 ídem, al año. Extranjero, un año 10 pesetas.

La mejor casa de compra y venta de toda clase de metales usados, trapos, huesos, hierros etc., etc. es la de
PEDRO GONZALEZ
Enseñanza, 3.—Santander

¡NO CONFUNDIRSE!
PEDRO GONZALEZ
VINOS FINOS DE RIOJA
"La Rioja Central"
Depósito: General Espartero, 1, Teléfono, 666

ELIAS HERRERO :: SANTANDER ::
Concordia núm. 38:
FÁBRICA DE AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES, DEPOSITO DE VINOS GENEROSOS Y VERMOUT

Especialidades: entre otras, Anís y Cognac **ALTAMIRA** productos muy recomendados por las eminencias médicas, debido á ser altamente profilácticos. Son muy agradables y facilitan las digestiones difíciles.

ALMACÉN DE VINOS
DE
J. LÓPEZ ALONSO
Calle de Castilla (frente á la estación de Bilbao)
SANTANDER

CONSTRUCCIÓN
Y REPARACIÓN DE OBRAS
—
JORGE SERNA
ALBAÑIL
Cuesta de la Atalaya 4, 2.º
SANTANDER



HAMBURG-AMERIKA LINIE
VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO BIMENSUAL ENTRE
SANTANDER, HABANA, VERACRUZ, TAMPICO Y PUERTO MÉXICO
SALIDAS FIJAS LOS DIAS 9 Y 20 DE CADA MES

Próximas salidas para
Habana, Veracruz, Tampico y Puerto México
El 20 de Abril, vapor **KRONPRIZESIN OECILIE**
El 4 de Mayo, vapor **WAGNERWALD**
El 20 de Mayo, vapor **FURST BISMARCK**
El 3 de Junio, vapor **WESTERWALD**

Estos vapores admiten pasajeros, correspondencia y carga para dichos puertos, así como toda clase de mercancías con conocimientos directos para los puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto México.

PRECIOS DE CÁMARA MUY ECONÓMICOS

Precios de tercera clase: Para Habana 225, 11 de impuestos y 5 de gastos. Para Veracruz y Tampico: pesetas 250 y 5 de impuestos.
Precios de 3.ª preferente: Para Habana, Pesetas 425, para Veracruz, 450, más los impuestos.
Esta clase sólo la tiene los vapores YPIRANGA y CORCOVADO.
Para solicitar cabida é informes sobre pasajes de cámara dirigirse á
Carlos Hoppe y Compañía
Boulevard de Pereda, número 29, entresuelo. Teléfono 192. SANTANDER

AGENCIA FUNERARIA
La Propicia Alameda Primera, 22
Teléfono, número 481

CEFERINO SAN MARTÍN

Esta Agencia en su nueva y amplia instalación de la Alameda Primera, número 22 tiene establecidos en las mejores condiciones sus servicios funerarios.
Dispone esta casa de un variado surtido de féretros y arcos de gran lujo, coronas, cruces, lápidas, decoraciones y demás objetos propios de estos servicios, y cuenta con los mejores coches fúnebres, de primera, segunda y tercera clase, así como también coches-estufas, camas imperiales y todos los elementos para la decoración de capillas ardientes.

— SERVICIO PERMANENTE —

LA REGIÓN CÁNTABRA

SUPLEMENTO AL NÚMERO 4

Incalificable atropello cometido por nuestro Ayuntamiento con el capataz de bomberos don Juan Cerca

El Comité del Partido Republicano Radical Federal, nos remite para su publicación el siguiente escrito, que en un todo hacemos nuestro:

Un poco de historia.

Enorme sorpresa nos ha producido el fallo emitido por la Corporación Municipal en el expediente que se seguía contra el jefe del Cuerpo de Bomberos, don José Cabrillo.

Los mayores desatinos, los más grandes exabruptos, los atropellos más extraordinarios y las más estupidas barbaridades, no nos hubieran sorprendido tanto como el acto realizado por el Municipio santanderino y que muy bien pudiéramos denominar así: «El caso Cerca». Nunca creímos, ni llegaremos a creer, que la estrechez de espíritu de unos, los egoísmos de otros y los odios personales de los menos, pudieran ser motivos acumulados para arrancar el pan a una familia, cuyo primer cabeza no ha cometido más delito que el de cumplir estrictamente con su delicada misión.

Era hasta hace muy poco tiempo el Cuerpo de Bomberos de Santander, algo que enorgullecía a la ciudad. Hablar en cualquier parte de dicho organismo, era hablar de algo desconocido, por su importancia, en las demás capitales españolas. La dirección, las órdenes, siempre justas y acertadas de sus jefes, contrastaban con el entusiasmo de los subordinados; era, en fin, hablar de una comunidad, cuyo lema se condensaba en estas palabras: «Todo por y para Santander».

Hace unos cuantos años, el excelentísimo Ayuntamiento nombró jefe de Bomberos al que actualmente lo desempeña. Al poco tiempo de estar al frente del Cuerpo el señor Cabrillo, empezó a notarse un sordo, pero perceptible descontento en la organización; aquellos entusiasmos de otros tiempos, sino se habían apagado, puede decirse que ya no resplandecían con tanta luminosidad; aquella unidad de criterio, aquella homogeneidad que constituía el nervio del organismo, se resquebrajaba por momentos, y si la tragedia o la catástrofe no llegó a presentarse en determinados casos, agradécese a que el Cuerpo de Bomberos, antes que a sus propios intereses, atendió a los del pueblo.

¿Por qué este cambio tan brusco? ¿Por qué adueñarse el malestar, la malquerencia y el desacierto de lo que todo había sido paz, cariño y entusiasmo? No hay que ahondar mucho en la cuestión para comprenderlo. Basta para ello con hacer un ligero apunte de las condiciones que adornan, como jefe, al señor Cabrillo.

Quizá el carácter de éste, tal vez su falta de aptitudes para dirigir un organismo de la naturaleza del Cuerpo de Bomberos, haya sido la fuerza dinámica que ha impulsado ese desquiciamiento, esa Babel que se observa en el Parque; y así lo demuestran esas órdenes, dadas verbalmente, fuera de reglamento, para poder decir mañana que es negro lo que ayer se decía que era blanco. Y esta falta de ecuanimidad y de criterio fijo; esa carencia absoluta de temperamento dirigente y esa volubilidad de carácter, son, asimismo, cargos que le acusan como único responsable de todo cuanto está sucediendo.

La Comisión de Policía y el famoso expediente.

En este plano colocadas las cosas, ante este período anárquico y de descomposición, todo el tacto, todas las soluciones, todos los trabajos de encauzamiento y cambio de conducta por parte del señor Cabrillo, quedó reflejado en una orden incomprensible y absurda por la que a los bomberos les era retenida, incluso hasta la correspondencia particular. Las quejas y el disgusto que esto produjo repercutió en la Comisión de Policía, acordándose por el Ayuntamiento, en sesión del 16 de noviembre pasado, abrir una información para depurar los hechos denunciados, así como para inquirir las causas determinantes de la disconformidad de criterio entre el jefe y sus subordinados.

Como consecuencia de ese acuerdo, cuarenta y dos bomberos, redactaron y firmaron la siguiente solicitud:

«Los que subscriben, individuos del Cuerpo de Bomberos Municipales, a la Comisión, con todo el respeto, exponen: Que enterados de que el excelentísimo Ayuntamiento en sesión celebrada el 15 del actual, y con motivo de una denuncia presentada por los que subscriben, por una orden dada por el jefe del Cuerpo don José Cabrillo, orden que a juicio nuestro se puede considerar como arbitraria, acordó abrir una información para aclarar hechos concretos y depurar responsabilidades; suplicamos a esa Comisión, que para aclarar todas las anomalías que están ocurriendo a diario y para poder juzgar en justicia, se digne escuchar las quejas que de referido jefe tenemos, sin que con esto pretendamos mermar en nada las atribuciones que a referido jefe corresponden, aunque si consideramos que no es lícito consentir ni tolerar los atropellos, castigos y palabras mal sonantes de que somos víctimas.

Santander 18 de noviembre de 1922.»

El resultado de la información tuvo, como consecuencia, el que en el seno de la Comisión surgieran tres opiniones distintas: una era la que en voto particular defendía el conservador don Luis Ruiz, separando de su empleo al capataz señor Cerca; otra, amparada por el presidente don Cándido García, abogando por la suspensión de empleo y sueldo para el capataz y jefe don José Cabrillo, durante quince días, y otra, la tercera, en la que se pedía la disolución del Cuerpo en vista de la disparidad de criterios.

Durante el desfile de deponentes, verdaderas oleadas de cargos concretos y determinados, caían sobre el señor Cabrillo, sin que ello fuera suficiente para hacer variar la ya premeditada posición en que se hallaba colocado el señor Ruiz, con relación al capataz Cerca, contra quien, de una manera poco noble y nada caballerosa, seguía lanzando partes y más partes el señor Cabrillo, que parecía hambriento de venganza; aunque hay que tener en cuenta que a nuestro correligionario no se le perseguía como tal capataz, sino que lo que se castigaba era su filiación política, que es lo que más ha influido en los que, no habiendo podido mantenerla en la propia, reclaman la disciplina en la casa ajena.

Miembros pertenecientes a la Comisión de Policía lo entendían así también, entre ellos el señor Herbón, a quien nos parece haberle oído decir en el restaurant «El Cuartelillo», dirigiéndose a don Cándido García, lo siguiente: «Ese Cabrillo es una calamidad; hay que expulsarle del Cuerpo. Tienen razón los bomberos; no se le puede tolerar».

Nosotros apelamos a la caballerosidad nunca desmentida del señor García, para que nos diga si es cierto lo que a nosotros nos pareció oír, porque esas explosiones de sentir, ese mismo criterio, ya se lo habíamos oído exponer al señor Herbón en distintos sitios y en diferentes ocasiones.

Hechos consumados y partes que no se cursan.

Hemos hecho resaltar la actitud en que el señor Herbón se colocó desde el primer momento, por algo insólito que después comentaremos.

El señor Herbón no ignoraba que el capataz señor Cerca había dado numerosos partes, por quebrantamiento de disciplina, al jefe señor Cabrillo, partes que este señor rompía sin dar cuenta de ellos a la Comisión. Entre esos partes hay varios contra el capataz interino señor Acéreda, contra un bombero, por abandono de guardia, contra el corneta del Parque y otros varios, cuyos delitos harían muy extensa su publicación.

¿Qué razón, pues, inducía al señor Cabrillo a obrar de esa manera, con grave quebranto para la disciplina del Cuerpo de Bomberos? ¿Cómo esto, que lo sabía el señor Ruiz, no lo ha tenido en cuenta para hacer la debida justicia?

Cargos por negligencia y otras causas, quizá más graves, contra el señor Cabrillo, podríamos exponer muchísimos, destacándose entre ellos, la tardanza en la salida del material con motivo de los incendios de Torrelavega y Mac-Mahón, inundación en la Reyerta, incendios en San Simón, en Polio y en Peña-Castillo.

En la sesión del sábado.

Se consuma el atropello.

La sesión del sábado había despertado gran curiosidad. El desenlace de este pleito iba a verse ese día. Había gran deseo de saber la opinión del Ayuntamiento, pues ello sentaría precedente. Los bien enterados reconocían y auguraban que saldría triunfante el voto particular del señor García, que no llegó a discutirse siquiera, haciéndose todo dentro del plan preconcebido por los elementos derechistas, a quienes se unió, en asqueante maridaje, el reformista señor Polvorinos.

El voto particular del señor Ruiz, fué impugnado valientemente por el señor García y los señores Ramos y Muñoz, y defendido por su autor y el señor Vega Lamera.

Este municipio, que dentro de la Corporación quiere pasar como especie de Tío Sacamantecas de los concejales, tuvo la osadía de insultar y ofender groseramente a todos los honrados bomberos que han declarado en este asunto, diciendo que a los folios del expediente no habían llevado más que la basura de la calle y que todo cuanto habían dicho no era más que una farsa.

Nosotros, que entre esos humildes trabajadores contamos con correligionarios muy entusiastas, protestamos de esas injuriosas frases, que si a alguien le enmarcan, bien es al propio señor Vega Lamera, a quien no consideramos con derecho ninguno ni concedemos autoridad suficiente para insultar a unos modestos empleados, que habiéndose conducido con honradez, declarando lo que era de justicia, corren el riesgo de seguir la misma suerte que el capataz señor Cerca.

Pero aun hay más, y ese más le estaba encomendado a un romanonista, el señor Herbón. Fué el suyo un caso de cinismo tal, de despreocupación tan grande, de tan brutal egoísmo, que hasta la calefacción central hubo de congelarse.

El señor Herbón ya hemos dicho que era un enemigo irreconciliable del jefe. Lo que hacía, según él, con el capataz señor Cerca, no podía ser tolerado; pero he aquí que a la hora de votar, ciscándose en su palabra, traicionando a sus propias convicciones en el momento de demostrar que no era un mequetrefe ni un botarate de esos que tanto abundan en la política, se suma a las derechas y al señor Polvorinos y, ante el asombro de las gentes, vota por que el señor Cerca sea separado del Cuerpo y el señor Cabrillo siga ocupando el cargo que tan deleznablemente desempeña.

Este cambio de opinión; esta falta de respeto para la propia dignidad personal, ese desprecio absoluto del honor de sí mismo, fué todo enagenado por una simple tenencia de alcaldía, ofrecida por los conservadores a cambio del pan de una numerosa familia, a cuyo frente está un hombre honrado, un obrero dignísimo, un empleado que durante diez y seis años jamás dejó de cumplir con la misión a él encomendada.

Para terminar.

No hemos de terminar este escrito sin antes exponer nuestro disgusto por la ausencia que ese día tuvieron, no asistiendo a la sesión, los concejales republicanos señores Torre y Raba. El señor Cerca fué separado del Cuerpo de Bomberos por 13 votos contra 12. De haber asistido a la sesión los dos concejales citados, ya que no ignoraban lo que se proponían los elementos derechistas, el señor Cerca no estaría sufriendo las consecuencias de una ausencia que en otras ocasiones los partidos democráticos, sabían castigar como se merecían los que en tal delito incurren. Pero, en fin, no importa, «arrieros somos y en el camino nos encontraremos».

Ahora sólo confiamos en que nuestro correligionario salga triunfante del recurso de alzada interpuesto, que ha de serle favorable, esperando al mismo tiempo el fallo franco y sincero de la opinión pública, que es a quien va dirigida esta hoja para que conozca una de las monstruosidades más grandes que registra nuestro Ayuntamiento, ya que un expediente que empezó instruyéndose contra el jefe de bomberos, culpable de todo, terminó con el castigo de quien menos culpa tenía.

Santander 23 de marzo de 1923.

El Comité Republicano Radical Federal.

LA REGION CANTABRA

SUPLEMENTO AL NUMERO 4

El Cantabria es un bello territorio por el que ha pasado el camino de los reyes de España. Don Juan García

El Cantabria es un bello territorio por el que ha pasado el camino de los reyes de España. Don Juan García

coronas,
enta con
también
de capi
ndro

Los
justific
pantoso
ción la
invocar
les. Ha
la cual
la resul
ni se p
ponsab
bres»
tural ap
como la
petuo c
solven
mos, as
pueblos
valecie
aument
humani
de la vi
cia. «La
un sueñ
La guer
den esta
panden
bre. A r
genenar
en un fa
soldados
ra los r
democr
cia a sus
«Tenem
mundo,
los actor
tan, por
ciones. S
quirir ag
para triu
vida real
fuerzas y
bra a los
bres de c
mando e
sin duda
de Franc
condicion
opone á
que oblig
despertar
filosofía
favor de
cólogo W
des marc
y benéfico
muestran
co, y ento
citos y la
Todos
nen para
defiosos
enérgicas
fista con
noso», es
bles de la
la guerra;
nidad». L
los países
rudas vir
quejumb
doblones
norteamer
elementos
considera
dras, y en
esterilida
fistas son
lados á los